



TEATRO REAL

PROGRAMA

Cuarteto Paco Aguilar

J. Turina (1882-1949). *La oración del torero*

Orquesta de Cámara Reina Sofía

J. Rodrigo (1902-1999). *Zarabanda lejana y villancico*

C. Gardel / A. Le Pera (1890-1935). *Suite gardeliana* (selección)

Arr. R. Mederos

Rodolfo Mederos bandoneón



Toros en Madrid

El caso de Joaquín Turina es diferente. *La oración del torero* no extrae la sustancia de un pasado de siglos, sino de la inmediata y viva realidad de la fiesta de los toros en el tema; de un grupo singularísimo de instrumentistas, la sugerencia que el músico sevillano convierte en dedicatoria. Me refiero al Cuarteto Aguilar, una familia musical procedente de una bellísima villa murciana, Moratalla, que desde poco antes de 1920 hasta unos años después de 1940 desarrolló una gran labor en España y América.

Buenos músicos y almas inquietas dieron espíritu y forma a un cuarteto formado por laudín, laudete, laúd y laudón que se movían en un ámbito parecido al del cuarteto de cuerda tradicional. El mérito sonoro de estos cuatro hermanos, escribe Turina en 1932, consiste principalmente en la homogeneidad de los timbres a lo que añadían el empleo de una sordina de su invención que cambiaba toda la sonoridad del grupo. Paco Aguilar (1897-1947) y el pianista argentino Donato Óscar Colacelli difundieron, a partir de 1943, una suerte de cantata de Rafael Alberti, *Invitación a un viaje sonoro*, en la que el poeta añade sus versos a páginas musicales de los siglos XIV al XX. Un día de septiembre de 1945, el poeta, el laudista y el pianista, llevan la «cantata» a *Los Espinillos*, la casa de Manuel de Falla en Altagracia. «La mañana era hermosa. Cipreses, naranjos, aromos en el gualda supremo de su flor, y un hálito delgado de violetas, nos recibieron en la paz soleada de *Los Espinillos*», evoca Alberti en *La Nación*.

Esta que fue legendaria agrupación, adorno de cultura sencilla en medio de una música española renaciente, solicitó de Joaquín Turina, en 1935, una obra pensada y escrita *ad hoc*. Y nació *La oración del torero*, que en su versión original o en su fácil adaptación al cuarteto de cuerda o a la orquesta de arcos, no ha cesado de interpretarse. He aquí el comentario del compositor para los programas de mano:

«Una tarde de toros en la Plaza de Madrid, aquella plaza vieja situada al final de la calle de Goya, armoniosa y graciosa, vi mi obra. Yo estaba en el patio de caballos. Allí, tras de una puerta pequeñita, estaba la capilla, llena de unción, donde venían a rezar los toreros un momento antes de enfrentarse con la muerte.

»Se me ofreció entonces, en toda su plenitud, aquel contraste subjetivamente musical y expresivo de la algarabía de la plaza, del público que esperaba la fiesta, con la unción de los que ante aquel altar, pobre y lleno de entrañable poesía, venían a rogar a Dios por su vida, acaso por su alma, por el dolor, la ilusión y la esperanza que quizá iban a dejar para siempre, dentro de unos instantes, en aquel ruedo lleno de risas, de música y de sol.»

Pero el «cuadro» de Turina aparece estilizado con lirismo y refinamiento en una pequeña obra maestra en la que la plegaria dulcifica sus acentos y el pasodoble suaviza su castizo desgarro.

Cuarteto Paco Aguilar

El Cuarteto Paco Aguilar es un conjunto formado por cuatro laúdes españoles: bandurria, laudete (laúd contralto), laúd tenor y laudón.

Se constituyó en 1986 y ha realizado diversas actuaciones por toda España. Ha participado en los festivales de plectro de La Coruña (1994, en el Palacio de Congresos y Casino), La Rioja (1996, Sala Gonzalo de Berceo) y Plasencia (1997, Auditorio del Complejo Cultural Santa María).

En 1993 dentro del ciclo *Música del siglo xx* actuó en el Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía, concierto grabado en directo por RNE.

En 1995 participó en la I Bienal de Música de Plectro «Villa de Madrid» donde estrenó la obra *Cinco Estudios* que José Luis Turina le compuso. En 1997 realizó un concierto en la Casa de América de Madrid con un programa de música original de autores hispanoamericanos. También ha colaborado con el Ateneo de Madrid y la Obra Social de Caja Madrid.

En 1998, dentro de los «Lunes Musicales» estuvieron presentes en el Centro Cultural del Conde Duque de Madrid en el ciclo «Iberoamérica, una tradición compartida» (correspondiente a los actos de Madrid, Capital Cultural Iberoamericana 1998) con su concierto *Los Aguilar en América*.

En mayo de 1999 y en el Centro Cultural del Conde Duque, con motivo del 50 aniversario de la muerte de Joaquín Turina, realizó un ciclo de conciertos en que participaron María Aragón, Fernando Turina, Antonio Soria, José M.^a Gallardo del Rey y la Banda Sinfónica Municipal de Madrid. El Cuarteto Paco Aguilar actuó para ese ciclo el 31 de mayo con *Los Sonidos de España: La Guitarra y el Cuarteto Aguilar*.

Antonio Navarro (bandurria)

Estudió en el Conservatorio de Madrid y realizó estudios de púa con Roberto Grandío. Fue director de las Orquestas de Púa Roberto Grandío y Gaspar Sanz. Con el Cuarteto Grandío y el poeta Rafael Alberti realizó el espectáculo *Invitación a un Viaje Sonoro*. Premio Nacional de Bandurria de 1977, profesor superior de bandurria por el Liceo de Barcelona. Publicó en 1993, junto al musicólogo J. J. Rey, el libro *Los instrumentos de púas en España*. Colabora con el luthier Ángel Benito en la investigación sobre la sonoridad de estos instrumentos. La bandurria que toca perteneció a Ezequiel Aguilar y fue construida en 1922 por Domingo Esteso.

Luis Miguel Lara (laudete)

Cursó estudios musicales en el Conservatorio de Madrid y de Púa en el Liceo de Barcelona. Como ingeniero de sonido aporta al cuarteto sus conocimientos técnicos. El laudete perteneció a José Aguilar y fue construido por Domingo Esteso en 1929.

Pilar Barón (laúd tenor)

Realizó sus estudios de Guitarra en el Conservatorio de Madrid, y de Laúd con Antonio Navarro. Colaboró como profesora de guitarra en diversos Centros Culturales de la Comunidad de Madrid. El laúd está fabricado por el luthier Ángel Benito.

Esther Casado (laudón)

Estudió en el Conservatorio de Madrid. Discípula de Roberto Grandío. Formó parte de la Orquesta Roberto Grandío y del Cuarteto Grandío, también actuó junto al poeta gaditano Rafael Alberti. Recuperó el uso del laudón en España. El instrumento que utiliza es el original de Paco Aguilar, fechado en 1928 y construido por Domingo Esteso.

Orquesta de Cámara Reina Sofía

En 1983 S.M. la Reina Doña Sofía autorizaba a que adoptara su nombre la orquesta de cámara que un grupo de excelentes músicos establecidos en Madrid acababa de constituir. No extraña el gesto de nuestra Reina, fina filarmónica y degustadora, en especial, del repertorio barroco y clásico que es núcleo esencial de una formación basada en las cuerdas, como la de la Orquesta de Cámara Reina Sofía. Pero había que responder a este gesto con trabajo estable y resultados brillantes. Había que estar a la altura. El 30 de mayo de 1984, en el Teatro Real de Madrid tuvo lugar la presentación oficial de la Orquesta de Cámara Reina Sofía, con un programa que, como corresponde a un concierto de presentación, quería ser toda una declaración de principios: Haendel, Bach, Mozart, Toldrá y Britten. O sea, el Barroco y el Clasicismo, la música española, la música de nuestro siglo... Era, en efecto, una declaración de principios. Y el conjunto ha cumplido quince años de existencia: ha echado raíces y se ha ganado a pulso un alto prestigio.

Si, desde el principio, la Orquesta de Cámara Reina Sofía tuvo muy claro lo que quería hacer, enseguida mostró también que sabía cómo. Así, ofreciendo calidad y propuestas programáticas de interés, se abrió paso en festivales y en foros internacionales importantes. La primera salida fue a Italia: Milán (Scala) y Roma (Academia Santa Cecilia). Y los viajes han menudeado después, llegando hasta Japón. Otra característica constante del trabajo de nuestra Orquesta ha sido la de procurarse siempre buenas *compañías*. En efecto, la «Reina Sofía» hizo aquella primera salida que acabamos de recordar nada menos que con Henryk Szeryng como concertino-director, y ha trabajado regularmente con solistas, concertinos y maestros concertadores tan extraordinarios como Gonçal Comellas y su actual director, Nicolás Chumachenco. Pero hablando de buenas compañías, resulta impresionante repasar la nómina de grandes solistas que han actuado junto a la Orquesta de Cámara Reina Sofía: las cantantes Montserrat Caballé, Teresa Berganza, María Orán, Cecilia Gasdia y María Bayo; el arpista Nicanor Zabaleta; los violinistas Félix Ayo o Eugeni Bushkov y además de los antes

España



Nuevo Milenio